

Felicitaciones a la

Comunidad Española
en el
DIA DE SANTIAGO APOSTOL

— ✱ —
Marino Olondriz y Cia.

5.0 Piso — China Bank Bldg. — Manila

Felicitamos a la

Colonia Española de Filipinas con motivo de la
celebración del día de Santiago Apóstol.

REAL ESTATE
Consuelo L. Vda. de Prieto
and Prieto Hermanos

138 Aguado, San Miguel Manila

Saludos a la Comunidad Española

IMPORTACION
EXPORTACION
SEGUROS
VAPORES

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
FERTILIZANTES
PRODUCTOS QUIMICOS
FERRETERIA
TEJIDOS
CHUCHERIAS
PAPEL
EFFECTOS ESCOLARES

Menzi
& CO., INC.

Oficina central: J.M. Menzi Bldg.
Esquina Reina Regente y Soler
Manila

Teléfono: 2-79-27 (Comunicaciones privadas
con todos los departamentos)

Sucursales en: Iloilo — Cebú — Davao

Distribuidores exclusivos de

NATIONAL SLIDE FASTENERS

"The Flawless Zipper"



El Camino de *Santiago*

EN los viejos tiempos sentían las gentes el anhelo de andar y ver como en nuestros días. Pero los caminos eran largos y fértiles en toda suerte de fatigas, así del cuerpo como del alma. De ahí que tratase de llenarlos de atmósferas de espíritu, y lo que hoy es mero turismo, solaz de la vista y al paso, era para ellos camino de perfección. Peregrinar por Cristo constituía la cima de toda santidad. "Carecemos aquí de estable mansión" había dicho San Pedro, y nuestro vivir debe cifrarse en un avance continuo, en caminar sin descanso hacia el Señor, que si mora en los cielos se le palpa en ciertos rincones de la tierra por modo directo.

Así nace la peregrinación y así nace la Cristiandad: oleaje de gentes y pueblos hacia el lugar santo, donde florece el milagro, como en el cielo florece la estrella o la flor en campos de abril.

Finalizaba el cuarto siglo cuando una monja gallega soñadora y andariega, emprende las rutas de Palestina. Su curiosidad no tiene límites, y visita lagos y montañas, parajes solitarios y ciudades, los rincones todos en que puede encontrar huella alguna del Salvador. Girovaguear por Cristo era para ella adherirse y transformarse en El.

Por aquellos días todas las miradas se dirigían a los lugares bíblicos. Sus aires coservaban aún ecos del divino Maestro, y el fondo de las aguas estigmas de su rostro. Quien carecía de valor para tamaña peregrinación, paraba sus pies en Roma. No había escuchado voces del Rabí la ciudad de las siete colinas pero sí las de sus más pagados discípulos, con el calor aún vivo en sus corazones. Y, al igual que en Jerusalén, un sepulcro con la rosa del milagro floreciendo sobre su lápida.

Pasan los tiempos y rubias melenas se descuelgan sobre los países cristianos, y befos labios de hereje impiden la llegada del peregrino a los lugares de la Escritura. Jamás había tenido años tan tristes y desconcertantes la naciente Cristiandad.

Pero pronto, surge el milagro y otro sepulcro, otorgándole bríos y atando un poco su unidad maltrecha. Una urna marmórea entre el bosque y una estrella en los aires señalándola al ermitaño.

Encerraba la urna el cuerpo de Santiago, hijo del Zebedeo y primo del Salvador Jesús, peregrino nueve siglos hacia por estas tierras. Era fogoso y atrevido como Pedro, y con él y su hermano Juan, fué testigo de los momentos más excelsos de la vida del Rabí. Cuando todos se dispersan para arrojar por el mundo la sembradura de la Buena Nueva, llega él a estas costas donde la tierra acaba y el sol pierde su brillo. Las márgenes del Ebro los campos de la Bética y por último, los bordes del mar incógnito. Luego vuelve a su país y su vida se convierte en roja flor por el martirio.

Ruedan los siglos y ocurren hartas cosas en estas viejas tierras del Finisterre. Una iglesia va creciendo entre temores y temblores en Iria Flavia. El momento es angustioso, pues ronda el moro las cercanías, y sombras apocalípticas se ciernen sobre el horizonte del primer milenio.

Así las cosas, cuando el obispo Teodomiro grita la nueva del cuerpo recobrado. Los fieles del contorno se conmueven y afluyen alborozados al "Campo de la Estrella" —Compostela—, para postrarse ante los restos sagrados.

Así empizan los días de Compostela. Primero los cristianos de la pequeña diócesis; luego el rey Alfonso con su corte asturiana; en seguida los devotos de todas las demás regiones peninsulares intactas al sarraceno, más tarde... la Cristiandad entera en un anhelo peregrinante hacia estos puntos donde el sol se pone.

Alfonso el Casto comunicó el hallazgo al Emperador de Aquisgrán y al Pontífice de Roma, enviándoles como testimonio de su escrito una parte de los restos sagrados. Y León III lanza la nueva al orbe entero: "Sabed, guías dilectos de la Cristiandad, que el cuerpo de Santiago Zebedeo, hermano de Juan, fué trasladado al Campo de la Estrella".

Europa entera se llena de caminos que conducen a estas tierras donde el apenado encuentra dicha, el ciego la vista, anda el cojo y el poseso deja de serlo. Así hablaba un siglo después Alfonso III en carta al pueblo de Tours.

Venían a Compostela gentes de los países más lejanos y

Saludos a la

Colonia Española de Filipinas

en el

DIA DE SANTIAGO APOSTOL

A. SORIANO Y CIA.

Soriano Bldg., Plaza Cervantes

Manila

Gerentes Generales de:

SAN MIGUEL BREWERY, INC.

PHILIPPINE AIR LINES

INDUSTRIAL TEXTILES MANUFACTURING CO.
OF THE PHILIPPINES

RHEEM OF THE PHILIPPINES

BISLIG BAY LUMBER CO., INC.

INTERNATIONAL ENGINEERING CORPORATION

PHILIPPINE ELECTRICAL MANUFACTURING CO.

ATLAS CONSOLIDATED MINING
& DEVELOPMENT CO., INC.

Agentes Generales de:

OCCIDENTAL LIFE INSURANCE CO. OF CALIFORNIA

COMMONWEALTH INSURANCE CO.

THE HOME-INSURANCE CO.

UNION INSURANCE SOCIETY OF CANTON, LTD.

GREAT AMERICAN INSURANCE CO.

SULZER BROS., LTD.

NUESTROS SALUDOS

a la

COLONIA ESPAÑOLA

en el

DIA DE SANTIAGO APOSTOL

PHILIPPINE NET & BRAID MFG., CO.

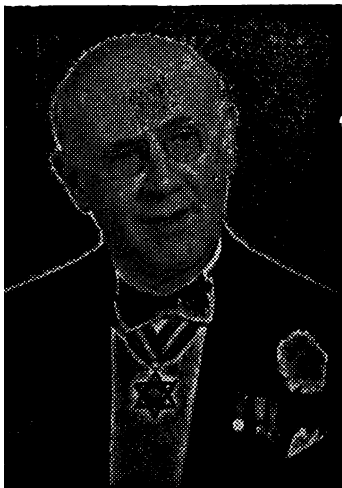
1236 Azcarraga

Manila

MANUEL SABATER

Cínica de Optica

60 Escolta, Calvo Bldg., Manila



SALUDA AL PUEBLO
FILIPINO Y A SUS COM-
PATRIOTAS ESPAÑO-
LES AL CUMPLIR LOS
CINCUENTA AÑOS DE
RESIDENCIA EN FILI-
PINAS.

Teléfono: 3-95-78

Horas de oficina: 8:30 a.m. — 12:00 p.m.

2:00 p.m. — 5:00 p.m.

El Camino de Santiago (Continuación)

disparés, y no sólo fieles de Roma, sino súbditos del Patriarca de Antioquía y Constantinopla y de las mismas tierras paganas: cuantos sentían sobre sí el peso de la culpa y anhelaban desasirse de ella. El autor del Calixtinus nos lo cuenta en su prosa dulce y agradable: 'L'egan de todos los climas del mundo, de la nación y fuera de ella, francos, normandos, escoceses, teutones, irlandeses, iberos, gascones, de Baleares, navarros, vascos, godos, provenzales lotaringios, anglos, bretones, flamencos, frisones, del Delfinado, Saboya y Poitu, italianos pul'eses, aquitanos, griegos, armenios, dacios, noruegos, rusos, georgianos de Nubia, partos, romanos, gálatas, efesios, medos, toscanos, sajones, sicilianos, asiáticos, del Ponto, indios, cratenses hierosolimitanos, antioqueños, galileos, sardos, chipriotas, persas, alejandrinos, egipcios, árabes moros...' Sigue el escrito mencionando algunos más, y, aunque influya algún tanto el relato escriturario de la venida del Paráclito, no cabe duda, que sus palabras se aproximan a la realidad. Un nuevo Pentecostés se abría para la Cristiandad occidental, que la



"Como yva una dona con sa conpanna en Romeria".

conduciría a través de los torvos vaticanos del año mil y le otorgaría ser y vida.

Todos los caminos de Europa conducían entonces a Compostela, desde Irlanda y Suecia, las costas azules del Mediterráneo. Se reunían al sur de los Pirineos, después de atravesar Tours, Poitiers y Burdeos, los que entraban por Roncesvalles: Saint-Giles Montepellier y Tolosa. Le Puy y Moissac, Vézelay, Limoges y Périgueux, las tres rutas que penetraban en la Península por el Puerto Cisere.

Puente de la Reina era el punto de confluencia en tierra hispana. Un hospital ciudadaba de ellos y en él recibían indicaciones preciosas para proseguir el camino. En quince jornadas divisarían sus ojos el Pórtico deseado, por él entraría la dicha en su corazón. Eran jornadas duras y no siempre los moradores le guardaban el merecido respeto. Pero a su



DE CAMINO.— (Ilustraciones del Codice de las Cantigas Siglo XII)

vera encontrarían hospitales y cenobios prestos a aligerar su camino otorgando alivios a cuerpo y alma.

De Roncesvalles a Puente de la Reina, pasando por Jaca y Pamplona. De aquí a Nájera, y luego, por Santo Domingo de la Calzada y Montes de Oca, a Burgos, tierra de castillos y romances y cabeza del pequeño condado. Había en la ciudad numerosos hospitales para su albergue, aunque, no habían surgido aún las cristerías y torres de su catedral con aires tan diversos de los que henchían sus pechos. Era otro mundo, un mundo de ojiva y nervio, movido por ideas que no entendían de peregrinaciones ni de otras muchas cosas del vivir cristiano. Con ellas desaparece la Cristiandad y brota Europa, revolotijo de ideas en pugna por ahogarla.

Seguía la ruta por Furnelos a Frómista; luego a Sahagún, y el día séptimo se llegaba a León, con la bella iglesia de San Isidro y el hospital con caballeros de Santiago. De León, pasando por Puente de Orbigo, hasta Astorga; y enseguida a Ponferrada, Cacabelos y Villafranca del Bierzo. Preciosas tierras, monacales por esencia, con palpitantes recuerdos en piedras y sendas de San Fructuoso y San Valerio.

Por Villafranca se entraba en Galicia y a través de Triacastela, Samos y Palas del Rey, se llegaba a Lugo. Dos jornadas más y sus pies pisarían el Monte del Gozo, desde donde contemplaban sus atónitas pupilas las suspiradas torres compostelanas. Largos meses, tal vez años, de devota romería con mil peligros de alma y cuerpo tenían aquí su meta. Pero bien compensado quedaba todo teniendo ante su vista el admirable Pórtico de la Basílica con toda la gloria celeste en torno al Pantocrator y al Señor Santiago. Era para el como una parusía de los días futuros. Angeles y querubes, patriarcas y profetas, apóstoles y evangelistas, y abajo los poderes del Averno abatidos por esa Gloria.

Cinco siglos permaneció viva esta ruta compostelana, señalada en el cielo por especiales constelaciones y en la tierra por un tropel de gentes de toda lengua y rito que venía a expiar sus culpas o las ajenas, pues también se dió ese caso. Los cinco siglos más bellos de Occidente. No existían en ellos pueblos, sino un pueblo único, trabado por vínculos de fe. Todo dejó de ser al cesar los romeros a Compostela.

SALUDOS A LA

COLONIA ESPAÑOLA

en el DIA DE

SANTIAGO APOSTOL

S W A M A G

IMPOTADOR Y EXPORTADOR

155 Muelle de Binondo Manila

Tel. 2-91-33

Saludos a la

Colonia Española

en su

Fiesta Nacional

Filipino Chinese Society

JUSTO CABO CHAN

Presidente

1320 Pedro Guevara

Tel. 3-98-81

M A N I L A

Saludos a la

Colonia Española

por el

Día de Santiago Apóstol

The Capital Insurance & Surety Co., Inc.



Véanos para seguros en

INCENDIOS * MARITIMOS * ACCIDENTES

AUTOMOVILES * GARANTIAS

Oficina central: Tuason Bldg., Escolta Manila

Tel: 3-90-81

Sucursal en Cebú: Uy Tengsu Bldg.,

Martires, Cebú City

Agencias: En todas las ciudades y pueblos importantes de Filipinas.

**Proteja sus intereses
asegurándose en "CAPITAL"**

Saludos a la

Colonia Española
en el
día de su Patrón

MACHUCA TILE CO., INC.

Fábrica de baldosas
Establecida el año 1900

Ba'nes 21, Manila

Tel. 3-23-19

Nuestras felicitaciones

a la

Colonia Española

por el

DIA DE SANTIAGO APOSTOL

Salvador F. Pablo & Sons

Contractor

Pre-cast Ornaments & Sculptural Figures

1840 Dominga,
Pasay City

Tels: 5-40-80
5-58-04

¡SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA!

Fué en siglos pasados grito de conquista material
y espiritual, que hoy repercute en los
pechos de cuantos celebran el
Día Español, la Fiesta
del Apóstol Santiago.

A todos se une la

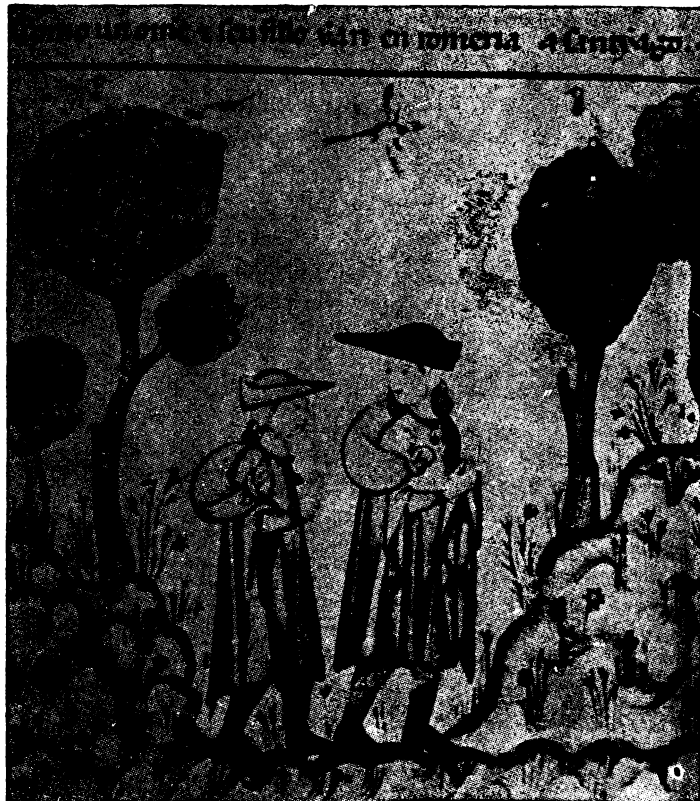
**CORPORACION DE PADRES
DOMINICOS**

El Camino de Santiago

(Continuación)

Aparecía bordado el camino por hospitales, castillos y abadías. En estas se copiaban los viejos manuscritos y se salmodiaban lires divinos; en los castillos vibraba airado el culto al heroísmo y al espíritu caballeresco, y en los hospitales se deshojaban las más tiernas flores de caridad en su servicio. Todos fueron fuente de romances y leyendas, de nuevas formas en arte y letras. En ellos nació o por ahí pasó al menos cuanto es cifra de la cultura occidental: arte romántico, canciones populares, épicos poemas y amorosos versos, en vulgar y en la antigua lengua.

To dolo trajo y lo llevó el peregrino jacobeo en ese incasante ir y venir, menando los aires de Europa de plegarias y



"Como un ome e seu filho van en Romeria a Santiago"...

canciones. Algunas llegaron hasta nosotros en un latin casero y con el aroma del pueblo en sus rudos e ingenuos trazos. Los peregrinos flamencos la cantaban así:

Herru Sanctiagu,
Got Sanctiagu,
En ultreia,
Eh sus eia,

Distingúase el peregrino de Santiago de cualquier otro romero por esos cantos y por las prendas que adornaban su cuerpo: escarcela, báculo y vieira, recibidos de mano sacerdotal antes de emprender el viaje. Abierta la escarcela, más apta para dar que para retener; el báculo para apoyar su cuerpo fatigado, y la vieira por ser el don del Apóstol al caballero aquel que le hizo visita en las profundidades del mar.

Cesan las peregrinaciones al desaparecer la Cristiandad con el Gótico. La fe se torna ojiva y dejan de ser colectivas la plegaria y la canción, haciéndose individuales. Ya no se

buscara a Cristo horizontalmente sino en un arcan vertical o en las fondos del interior.

Viene luego el barroco, y tampoco Compostela grita su voz. La propia ciudad se acomoda a las nuevas formas que cubren cuando no arrinconan, los viejos estilos, tan graves, tan pre-
lindamente teológicos, tan genuinamente cristianos.

Así hasta nuestros días, en que empiezan a flotar ambientes antiguos modos de piedad que se ignoraban o no se sentían centurias hace. La gran revelación de los tiempos nuevos—saberlo bien, amigos—es ese espíritu de comunidad que nos hace sentirnos cuerpo y nos obliga a rezar en común, a la canción litúrgica a la peregrinación en masa. Nada de individualismos, ni subjetivas maneras, sino Iglesia, que en ella está Cristo y odos somos hermanos.

Ved ahí por qué nos queremos de nuevo romeros, peregrinos con báculo y vieira a Compostela, y que torne a ser esa ruta de idéntica Cristiandad. Pues nada tan cristiano como esos jóvenes que llegan allí desde Roncesvalles o los que vienen de ultramar para ver también la estrella y postrar ante la urna santa los afanes de pueblos que nunca peregrinaron.

A Compostela, ciudad sagrada en el límite mismo de Europa, que aún guarda entre su vieja y preciosa arquitectura el fervor religioso y el vario corrido abrumado de andadura, de innumerables peregrinaciones, debemos ir con el corazón abierto a la esperanza y la frente rendida a la predicación evangelica del andariego y santo Apóstol; que, asomado al mar, acaso soñó en otras lejanías que aún eran para el hombre insospechadas.

Compostela es una bella ciudad, una de las más bellas y emocionantes que ha labrado humano cincel. Pero debemos llegar a ella con verdadero espíritu compostelano. Y no es fácil calar en él, ni menos incorporarlo a nuestro ser. Se nos resistirá una y otra vez como antaño Jericó. Nuestra constancia empero, y la limpieza de mente y corazón lograrán perforar sus muras. Nada de entusiasmos románticos ni siquiera estéticos, sino con el ánimo en plegaria y dispuesto el espíritu para percibir los alatos del Señor. Sólo así le encontraremos en su recinto, y luego de encontrarle a El nos encontraremos también a nosotros que es el máximo milagro de Compostela y el Apóstol Santiago.

Saludos . . .

a la Colonia Española
con motivo de la celebración
del

DIA ESPAÑOL

**BENIPAYO PRESS &
PHOTO ENGRAVING**

550 Misericordia

Sta. Cruz, Manila

Tel. 2-83-21

*Nuestra mas cordial saludo
a la
Comunidad Española
en su
fiesta nacional*

DIA DE SANTIAGO APOSTOL

**BANCO DE LAS ISLAS
FILIPINAS**

Plaza Moraga,

Manila